

COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

N.º 2 • NOVIEMBRE 2012 • HERRAMIENTAS DE TRABAJO PARA EL PROFESORADO

DIÁLOGO IGUALITARIO

N.º 1 • OCTUBRE 2012

Formación del
profesorado

N.º 2 • NOVIEMBRE 2012

Diálogo igualitario

N.º 3 • DICIEMBRE 2012

Inteligencia cultural

N.º 4 • ENERO 2013

Transformación

N.º 5 • FEBRERO 2013

Dimensión instrumental

N.º 6 • MARZO 2013

Creación de sentido

N.º 7 • ABRIL 2013

Solidaridad

N.º 8 • MAYO 2013

Igualdad de diferencias

N.º 9 • JUNIO 2013

Transferibilidad de las
actuaciones educativas
de éxito



MARTA CAPLLONCH BUJOSA / *Universidad de Barcelona*

A Juan no le gustaba ir a las reuniones de familiares de la escuela de sus hijos. Sentía pánico a que le preguntaran, a no disponer de palabras para argumentar sus opiniones, o a sentirse rechazado por no haber finalizado sus estudios. Todavía era pequeño cuando tuvo que dejar de estudiar para ayudar a su familia, y pronto la escuela se convirtió en un lugar muy distante. Una mañana Carmen, su esposa, se sintió indispuesta y pidió a Juan que la sustituyera en la actividad de piscina. A regañadientes Juan se presentó a la

hora del patio en el centro para acompañar a los niños y niñas de primero y segundo de Primaria a la piscina junto con otros padres, madres y familiares. Lo primero que le sorprendió fue la naturalidad con que los niños y las niñas trataban a los otros familiares y docentes. La maestra de Educación Física juntó a todos los adultos acompañantes e intercambió con ellos algunas ideas sobre cómo era la mejor manera de distribuirse en el autocar, en los vestuarios y en la propia piscina. Juan se sintió muy a gusto participando de la actividad, respondiendo a las preguntas de los niños y las niñas, y ofreciendo su apoyo y sus ideas para que todo funcionara bien. Empezó a ser



2 COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

un asiduo a la actividad de piscina, y pronto se animó también a participar en otras actividades del centro escolar. Ahora ya no siente miedo a hablar en las reuniones de familiares, sabe que sus argumentos son tan válidos como los de las otras personas, independientemente de su nivel socioeconómico, cultural, nivel académico y edad. La escuela de sus hijos es una comunidad de aprendizaje; un centro abierto a la participación de todos los agentes educativos en estrecha colaboración.

EL PAPEL DEL DIÁLOGO EN LA EDUCACIÓN

A partir de las aportaciones de la psicología histórico-cultural de Vygotsky (1962, 1978), surge en la psicología de la educación el interés por profundizar en la importancia de los procesos de interacción y en el papel del diálogo en los procesos de aprendizaje. Este interés sentará las bases de teorías centradas en la importancia de la construcción social de significados a través de la interacción y el uso del lenguaje. El aprendizaje dialógico (Flecha, 1997), basado en la concepción comunicativa y orientado a la dimensión intersubjetiva de los aprendizajes, representa un ejemplo del giro dialógico (Racionero, 2010) en las teorías del aprendizaje.

Bajo esta perspectiva, la interacción es imprescindible para que se produzcan procesos de transformación individual y social a través del diálogo, ya que la construcción del conocimiento se inicia en un plano intersubjetivo/social que va concretándose en una construcción personal. El diálogo se convierte, en este proceso, en un elemento clave e indispensable en el aprendizaje. En este sentido el aprendizaje dialógico es el que resulta de las interacciones que produce el diálogo igualitario, es decir, un diálogo en el que diferentes personas aportan argumentos en condiciones de igualdad, para llegar a consensos, partiendo de su interés por entenderse y hablando desde pretensiones de validez (Elboj, C; Puigdellívol, I; Soler, M; y Valls, R; 2002, p. 92).

Para producirse un aprendizaje dialógico auténtico, no solo es necesario que se generen un gran número de

interacciones, sino que es indispensable que se produzcan unas condiciones o principios específicos en los que se debe dar el diálogo.

El diálogo no debe estar marcado por relaciones de poder, sino por relaciones de igualdad y respeto en la que todos y todas tengan las mismas oportunidades de aportar sus conocimientos, reconociendo de esta forma la inteligencia cultural. (Flecha, 1997, p. 14).

¿QUÉ ENTENDEMOS POR DIÁLOGO IGUALITARIO?

Es aquel en el que las diferentes aportaciones se consideran en función de la validez de los argumentos aportados y no desde criterios como la imposición de un saber culturalmente hegemónico. Este principio se refleja en situaciones en las que en las clases se presta atención a los diferentes puntos de vista, atendiendo a los argumentos y no a la posición de las personas que los emiten, con la intención de llegar a consensos o de resolver conflictos: “El diálogo es igualitario cuando las aportaciones de cada participante son valoradas en función de sus argumentos (pretensiones de validez) y no en quien lo dice (pretensiones de poder)” (Elboj et al., 2002, p. 62).

Las comunidades de aprendizaje se basan en los principios del aprendizaje dialógico, de esta forma, implica que todos los agentes educativos (alumnado, profesorado, familiares, voluntarios, entidades del barrio...) que deciden participar en el centro escolar tienen espacio para dialogar de forma democrática y horizontal, de manera que todas las personas tienen el mismo derecho para intervenir en los procesos de reflexión y de toma de decisiones sobre temas educativos relevantes. Es decir “cuando en los consejos de dentro, en los claustros, en las comisiones o en las aulas las aportaciones que hacen las personas se consideran válidas por la calidad de sus argumentaciones y no por la posición que ocupan en la institución educativa” (Aubert, A; Duque, E; Fisas, M; y Valls, R; 2004, p. 125).

El aprendizaje dialógico, siguiendo la orientación de la obra de Freire

(1970; Freire, 1990, 1997), insiste en que las personas de grupos desfavorecidos no saben menos sino diferentes cosas que quienes tienen un título universitario. “Cuando se superan los prejuicios en la comunicación con personas de entornos socioculturales más desfavorecidos, de bajos niveles académicos, etc., entonces ese diálogo permite poner en común los conocimientos de los diferentes tipos de personas de la comunidad, dando como resultado una mejora en el aprendizaje de todo el alumnado y una mayor solidaridad de toda la comunidad educativa” (Aubert, A; Flecha, R; García, C.; Flecha, F; y Racionero, S; 2008, p. 173).

El diálogo igualitario hace del centro escolar una institución democrática en la que todos y todas participan por igual y en la que se acuerdan todos los aspectos relevantes de la educación. Se implica y colabora el alumnado y sus familias, y contribuye, como instrumento de formación, a la participación social y la ciudadanía activa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aubert, A., Duque, E., Fisas, M., & Valls, R. (Eds.). (2004). *Dialogar y transformar. Pedagogía crítica del siglo XXI*. Barcelona: Graó.
- Aubert, A., Flecha, A., García, C., Flecha, R., & Racionero, S. (2008). *Aprendizaje dialógico en la Sociedad de la Información*. Barcelona: Hipatia.
- Elboj, C., Puigdellívol, I., Soler, M., & Valls, R. (2002). *Comunidades de aprendizaje*. Barcelona: Graó.
- Flecha, R. (1997). *Compartiendo palabras. El aprendizaje de las personas adultas a través del diálogo*. Barcelona: Paidós.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, P. (1990). *La naturaleza política de la educación: cultura, poder y liberación*. Barcelona: Paidós-MEC.
- Freire, P. (1997). *A la sombra de este árbol*. Barcelona: El Roure.
- Racionero, S. (2010). *Egalitarian dialogue and instrumental dimension. Two principles of dialogic learning in the classroom*. *Psychology, Society and Education*, 2(1), 61-70.

SOÑAMOS CON UN COLEGIO MÁS BONITO Y ACOGEDOR

JUAN MANUEL BLÁZQUEZ ÁLVAREZ / *Director del CEIP SANTA TERESA DOCTORA. LINARES.*

El CEIP Santa Teresa Doctora, de la ciudad jienense de Linares, está situado al noroeste de la ciudad, entre las barriadas de Belén, Los Naranjos, Masegosas y Fuente del Pizar, barriadas que están consideradas entre las más pobres de la ciudad. La mayoría de nuestros alumnos/as son de etnia gitana, de nivel socioeconómico y cultural bajo. Los principales problemas del centro eran el bajo rendimiento escolar (la mayoría no continuaban sus estudios de la ESO, sobre todo las niñas), gran absentismo, escasa participación de las familias y diversos conflictos de convivencia.

Ante esta situación en 2010, después de que varios miembros del claustro conociéramos el proyecto de comunidades de aprendizaje, pensamos que podría ser la solución a muchos de los problemas del centro. Al principio, algunos se mostraban algo reticentes, pues siempre buscábamos soluciones, proyectos, planes... pero no conseguíamos nada. Planteamos en el claustro la puesta en práctica del proyecto e iniciamos la sensibilización, realizamos las pertinentes asambleas (con un alto grado de participación gracias a una campaña publicitaria por el barrio y visitas al "culto"), claustros y consejos, en donde quedó aprobada la transformación del centro en comunidad de aprendizaje. Muy ilusionados, comenzamos dicha transformación con la fase del sueño, creando las diferentes comisiones para la consecución de los sueños de los distintos sectores de nuestra comunidad educativa. A día de hoy, el centro ha tenido un cambio evidente, aunque todavía queda mucho camino por recorrer. Lo más significativo, además de los grupos interactivos, tertulias literarias, etc., es el cambio conceptual del centro: Santa Teresa es un centro abierto a toda la comunidad, donde cada vez las familias participan más y donde el diálogo es la base de todas las

relaciones; todos y todas tienen voz, y su voz es importante.

UN CENTRO CÁLIDO Y PARTICIPATIVO DONDE NOS GUSTA ESTAR

Nuestro centro necesitaba la participación de padres y madres, de familiares, amigos y vecinos, para hacer ver al alumnado que su labor en la escuela es importante y trascendental en el devenir de sus vidas. Las primeras experiencias comenzaron con visitas a las aulas de varios papás y varias mamás en las que contaban sus historias personales. La sorpresa era mayúscula: los alumnos no se podían creer que sus padres, familiares o el pastor evangélico estaban en su clase hablándoles de la vida y en sintonía con lo que los maestros/as les transmitían todos los días: la importancia de acudir a clase y su aprovechamiento para el futuro. Una misma frase dicha por un maestro/a o por un papá gitano, calaba de distinta manera, era más eficaz el mensaje en boca de alguien cercano, próximo. Tras contar sus vidas, comenzaba un diálogo que a los maestros y maestras nos dejaba perplejos, pues habían conseguido captar la atención de los niños/as con una facilidad asombrosa, algo que a los docentes nos era muchas veces difícil de conseguir. Era un paso importante. Una evidencia más de la importancia de la escuela para el desarrollo de sus vidas, ya que lo que se aprende en ella les servirá fuera.

El claustro de nuestro centro comprendió que esa herramienta, el diálogo igualitario, tenía que ser el pilar importante de nuestras actuaciones, de nuestro proyecto educativo. Consideramos que el profesorado teníamos que replantear nuestra posición y acercarnos más a las familias, al alumnado, para tratar de conducir el centro hacia una mejora de resultados, de participación y de buen clima de convivencia.

TRABAJAMOS CONJUNTAMENTE Y APRENDEMOS UNOS DE OTROS

Comenzamos a trabajar en grupos interactivos, realizamos tertulias literarias con alumnos y alumnas, organizamos charlas de padres y madres (escuela de padres)

sobre temas educativos de hijos e hijas y sobre consumo en tiempo de crisis... Era innegable que todas estas actuaciones eran pequeños pero importantes pasos hacia el objetivo del proyecto. En las asambleas generales, la participación de familiares era cada vez mayor: muchos padres y madres aportaban opiniones muy interesantes y el hecho de ser escuchados y tratados como otro miembro más hacía que poco a poco hubieran más voces y fueran más enriquecedoras. Quizás fueron estas asambleas las que volvieron a dinamizar la participación de las familias en el centro, las que comenzaron a empujar de nuevo el AMPA del cole, las que modelaron la forma de interactuar entre las familias y los y las docentes, con una gran respeto, donde el diálogo y la comprensión eran imprescindibles en las comunicaciones.

TODAS LAS OPINIONES SON VÁLIDAS Y RESPETADAS

El diálogo igualitario, principio básico de todo proyecto de comunidades de aprendizaje, es el punto de partida de la transformación necesaria para alcanzar el éxito escolar. Para ello, la mejora de la convivencia es una herramienta esencial. De esta manera, nuestro centro realiza asambleas de convivencia participativas, en el que las alumnas y los alumnos de nuestro cole pueden expresarse libremente, dando sus opiniones acerca de los conflictos o problemas surgidos en el aula o en los recreos. Aprovechando dichas asambleas, intentamos prevenir y corregir conflictos a través de ejemplos recientes que salían en los medios de comunicación, o bien realizábamos lecturas dialógicas sobre textos que tratan valores de convivencia. Un ejemplo claro de ello fue lo que aconteció en un campo de fútbol de primera división en el que un jugador, al término del encuentro, lanzó una botella de agua al colegiado, refugiándose en los compañeros para no ser visto. Este incidente le costó estar un tiempo apartado de los terrenos de fútbol, a pesar de su arrepentimiento. Tras la visualización del vídeo y la lectura de la noticia, se estableció

4 COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

un debate en el que iban surgiendo valores, normas de convivencia que están presentes en el día a día de nuestro alumnado, tanto en nuestro cole como en sus casas y barrios. Todo lo que ocurrió en ese incidente era trasladado al contexto más cercano del alumnado, surgiendo un diálogo incesante e interesante con diversas posturas acerca de lo ocurrido, y concluyendo con la idea de que no se pueden arreglar los problemas con posturas agresivas y actos violentos, solo nos vale el diálogo.

A día de hoy, continuamos con la misma ilusión, siguiendo con los objetivos planteados de participación de toda la comunidad, intentando solucionar los pequeños problemas del día a día, que a veces son muchos y complicados. El proyecto de comunidades de aprendizaje requiere muchísimo tesón y compromiso por parte de todos/as, sabiendo de ante mano que el éxito del proyecto depende de la inversión personal de esfuerzo y trabajo, y que el camino recorrido no es más que el principio de la historia del cole soñado.

Si es bueno vivir, todavía es mejor soñar...
Antonio Machado.



EL DIÁLOGO IGUALITARIO EN LA FASE DEL SUEÑO

CEIP LA PRADERA. VALSAÍN (SEGOVIA)

El CEIP La Pradera de Valsaín (Segovia) es un centro pequeño y familiar, situado próximo a la capital y a un municipio, al que pertenece dicha localidad, con un colegio de Educación Infantil y Primaria más grande. La proximidad a estos dos núcleos de población, ha hecho que, tradicionalmente, las familias de Valsaín hayan decidido escolarizar a sus hijos en otros centros, haciendo que el alumnado de nuestro colegio haya ido descendiendo progresivamente.

En el pasado curso 2011-2012 se inició un cambio: se reunió a todas las familias al principio del curso y se les propuso comenzar a cambiar el centro y hacerlo más atractivo a otras familias

y a nosotros y nosotras mismos, porque ¿acaso no nos gustan las cosas bonitas? Así que dicho y hecho, se realizaron comisiones de trabajo con madres y padres: la comisión de las cortinas, la comisión de decoración del centro, la comisión del huerto, la comisión de las vallas y la comisión de los juegos en el patio. En cada una había un profesor o profesora responsable que convocar las reuniones, se encargaba de facilitar los materiales y colaboraba en la realización de su tarea. Asimismo un familiar era el coordinador. Aprovechamos la propuesta de las comisiones para incluir dichos cambios como un Plan de Mejora titulado: “Me gusta mi cole” y, decidimos aplicar los cuestionarios del Modelo de Autoevaluación de organizaciones educativas de Castilla y León, para poder obtener nuevas áreas de mejo-

ra. Tras un análisis exhaustivo de ambas experiencias y de la implicación de las familias, decidimos proponer a final de curso, a toda la comunidad educativa, la posibilidad de transformar nuestro centro en comunidad de aprendizaje, dado que nuestra escuela era abierta y participativa, y sus miembros trabajaban de forma conjunta y consensuada para mantener y mejorar el centro.

La primera semana de septiembre comenzamos nuestra fase de sensibilización con una asistencia mayoritaria de padres, madres y personas interesadas en conocer los principios del aprendizaje dialógico. Tras esta fase, la toma de decisión fue clara y rotunda: ¡Nos transformamos ya! La fase de sensibilización fue un gran impulso para las familias y el profesorado y dio comienzo a la fase del sueño, donde nos

encontramos ahora. El inicio del sueño nos ha llenado de ilusión y está siendo fascinante ver cómo la solidaridad y la cooperación son los valores que están transformando nuestro centro en comunidad de aprendizaje, donde todas las personas pueden aportar sus ideas y opiniones en la construcción de un proyecto común. El diálogo democrático e igualitario es la herramienta fundamental a través de la cual estamos transformando nuestra escuela; desde él han nacido varias iniciativas. La primera de ellas ha sido la nominación de nuestra fase de sueño: hemos elegido como lema de este cambio “Dulces sueños”. Mítica frase que todos hemos escuchado, alguna vez, al irnos a dormir, frase que nos inspira confianza, alegría, ilusión y felicidad. Por eso hemos decidido plasmar nuestros sueños en “dulces”, en dibujos con temática referida a postres, gominolas, pasteles, miel... Del mismo modo, se están enviando cartas a las distintas instituciones, organizaciones y personas que tienen o han tenido relación con el centro, para que puedan escribir su sueño y nos ayuden a crear de forma conjunta nuestro camino.

Además, gracias al tejido social de colaboración que estamos entrelazando, nos han creado un logotipo para utilizarlo en esta fase. Este entramado social propicia una mejora en la gestión, la adquisición y el uso de los recursos, tanto los del centro como los del entorno. La escuela comienza a ser el eje vertebrador de diferentes dinámicas de acción social y cultural del pueblo, propiciando acciones de carácter solidario, por ejemplo, una cortada de troncos a favor de la escuela organizada por padres y madres del centro y otras instituciones que de forma desinteresada van a colaborar. Asimismo, se ha creado una comisión mixta, constituida por tres familiares, dos maestras y una voluntaria que se reúnen de forma mensual para que la información fluya de forma continua y bidireccional, y donde todos los agentes que intervienen en ella manifiestan de forma igualitaria sus opiniones, llegando a consensos mediante un diálogo democrático y sincero. De esta comisión han salido, hasta el momento, iniciativas como: el arreglo de las vallas del centro, un taller de cuentos en francés para el



alumnado de Educación Infantil y otro para el alumnado de Primaria; un taller de manualidades para los niños y niñas gestionado por el AMPA y en colaboración con voluntariado y familiares; una noche de astronomía, la suelta de aves rapaces del Centro de Recuperación de Aves Rapaces de Segovia, la visita del personal de Protección Civil del municipio... algunas de las cuales ya han sido realizadas.

Aunque no hemos concluido la fase del sueño, hemos puesto en marcha una de las medidas de éxito de las comunidades de aprendizaje: los grupos interactivos, gracias al apoyo prestado por el voluntariado. Próximamente, pondremos en funcionamiento las tertulias literarias, en las que ya tenemos personas voluntarias deseando participar en ellas, pero necesitamos concretar la adquisición de los textos. Por último, queremos poder

utilizar nuestra biblioteca, transformarla, terminar de catalogar todos los fondos, creando un ambiente cálido, para poder iniciar las bibliotecas tutorizadas, abriendo este espacio a todos los niños, niñas y jóvenes de la localidad gracias a la ayuda y la colaboración del voluntariado.

Sí, tal vez todo esto sea un sueño, pero si no tenemos sueños no podremos hacer realidad un camino diferente de transformación y cambio, una escuela que acoja a todos y a todas y que pueda sobrevivir en una época de crisis como la actual. Una escuela donde puedan acudir nuevos alumnos y alumnas, donde el diálogo, la cooperación, la igualdad, la diversidad y la solidaridad sean los valores que muevan la vida de una escuela que mira hacia el futuro con optimismo y mucha ilusión.

¡Sueña con nosotros!

VOLUNTARIADO Y DIÁLOGO IGUALITARIO

RICARD LASHERAS ZAMORA / *Escuela pública Lledoner (Granollers, Barcelona).*

“¿Quién es el sabio? Aquel que aprende de todos”. (Proverbio judío).

Un martes cualquiera; son las 16:30 o quizás un poco más tarde, y el patio del colegio es un hervidero: niños y niñas que juegan, familias que conversan tranquilamente... en la puerta de las clases y en el mismo patio las maestras y maestros aprovechan para intercambiar vivencias, ideas e informaciones con esas familias... no hay ningún plan preconcebido, ningún objetivo aparente más allá del mero hecho de comunicar...

En esos momentos cotidianos, de forma continuada, el voluntariado del colegio (más de 100 personas) informa de la necesidad de la comisión de decoración, de las dificultades de medios en tal grupo de trabajo, de la necesidad de voluntarios en ese otro; de los logros de los grupos interactivos de 6º, del capítulo que leeremos en las tertulias de 3º... se argumenta, se comparte, se toman decisiones o se deciden tratar esos temas en las reuniones de las comisiones mixtas (comisiones formadas por voluntariado y profesorado).

¿Qué significa para la escuela Lledoner el diálogo igualitario?, ¿podemos promoverlo?, ¿es conocido como principio nuclear en la toma de decisiones habituales?, ¿existe, se hace realidad constante en las aulas y fuera de ellas?, ¿realmente el diálogo igualitario propicia transformaciones y cambios positivos, aprendizaje dialógico?, ¿con qué dificultades nos encontramos cuando partimos de este principio?

No hay, por tanto, alguien que decide, una jerarquía que hace las propuestas aunque, por supuesto, hay quien lidera y quien facilita que se hagan esas propuestas y que existan espacios formales e informales de intercambio. El paso previo es el de acordar un objetivo común: que todos los niños y niñas del colegio aprendan en la sociedad de hoy, en la sociedad de la información.

A menudo nos hace reflexionar aquel refrán chino: “¿Por qué corres tanto si no sa-



bes dónde vas?”. En nuestro centro siempre hemos visto el diálogo igualitario como un horizonte hacia donde queremos caminar. Quizás, como ocurre con el horizonte, no lleguemos nunca a escuchar únicamente los argumentos y a decidir en función de ellos; pero nos damos cuenta de que cuando lo hacemos, avanzamos. Ese avance significa siempre más y mejor aprendizaje para el alumnado y más cohesión entre nosotros.

Existen espacios de privilegio donde estas situaciones pueden producirse: las asambleas de clase, las reuniones de familiares, las colonias conjuntas, las fiestas, los encuentros pedagógicos del profesorado... pero también la vida de los pasillos, la escucha atenta de las intervenciones de aquella alumna que expresa una opinión sobre el patio o sobre el libro que está leyendo.

¿QUÉ DECISIONES HEMOS TOMADO?

Decisiones acerca de qué queremos aprender (por los proyectos y ambientes de trabajo); acerca de qué vamos a desayunar y comer los días de colegio (asamblea de familiares que aprueba y apoya el proyecto de fruta y desayuno o del comedor que tiene una empresa de productos ecológicos y de proximidad); acerca de las normas que nos ayudan a convivir; de la creación de espacios de aprendizaje; de cómo decoramos las aulas, con qué escuela soñamos y hacia dónde queremos ir... Pero concretando, el binomio

maestros-voluntariado aporta decisiones de horarios, argumentos de mejora de las actividades de aprendizaje, de la consecución de los recursos, de la lucha por espacios y planteamientos dignos, experiencia y talento, sentido común; aspectos todos ellos mayúsculos en la configuración de nuestra comunidad de aprendizaje.

Dificultades, muchas, siempre demasiadas. A veces el “chip” o la deriva de una cultura más jerarquizada que nos hace mirar más el rol de quien dice las cosas y no los argumentos que se dicen. Otras veces las prisas y el apuro por tomar muchas decisiones rápidas, no siempre tan acertadas como quisiéramos. Pero aunque esas dificultades existen, siempre son muchas menos que las oportunidades que surgen y que la riqueza que aportan.

Ese diálogo igualitario nos permite hallar nuevas formas de organización, de plasmar la participación conjunta, de estimular las expectativas, de procurar un liderazgo escolar compartido. Este diálogo nos mueve a apreciar lo que tenemos, pero a no conformarnos. Pero necesita de tiempo, empeño, tenacidad y capacidad de escucha. También conlleva acuerdo, entendimiento y conflicto.

Finalmente, requerimos de un deseo de y para los maestros, familiares, niños y niñas, voluntarios: querer tocar ese horizonte donde la voz y los argumentos de todos y todas sean fuente continua de aprendizaje.

COMISIONES MIXTAS Y PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA

ESCUELA PEDRO MARÍA ONTAÑO, Zizurkil (Guipuzkoa)

Somos la escuela pública de un pueblo pequeño. La organización de nuestro centro está directamente relacionada con el sueño de nuestra comunidad. Para hacer el sueño se organizó una comisión mixta formada por familiares, profesorado y educadores de calle. Esta comisión recogió todas las aportaciones que hicieron los diferentes miembros de la comunidad y las organizó para poder seleccionar las prioridades. Al organizar los sueños se vieron claros tres grandes bloques de prioridades: uno que tenía más relación con temas curriculares como el euskera, las tecnologías o el cuidado del medio ambiente; otro con la participación, formación de familiares, actividades extraescolares y otros sueños de este tipo; y por último, un bloque de sueños relacionados con infraestructuras y recursos. Además, para tener una buena coordinación de todo el trabajo que estamos realizando toda la comunidad educativa a través de las comisiones, se creó una comisión gestora y actualmente también contamos con la asamblea de familiares y de alumnado.

Las comisiones se han convertido en el eje del trabajo del centro, todos los temas previstos del proyecto de centro se trabajan en las comisiones y los que van surgiendo nuevos se le adjudican a la comisión mixta que más relación tenga con dicho tema. Por ejemplo, cuando desde el Departamento de Educación se planteó que todos los centros tenían que elaborar un plan de convivencia y crear un observatorio de convivencia, no se creó un grupo nuevo, sino que estos pasaron a ser un objetivo y unas funciones de la comisión de participación. O cuando se planteó que había que crear una comisión de Agenda 21 (un proyecto de trabajo de medio ambiente y educación),



se decidió que no se iba a formar una comisión más, sino que lo iban a trabajar en la de currículo y metodología. Así mismo, de la organización de las fiestas se encarga la comisión de recursos e infraestructuras. Por ello decimos que las comisiones son la columna vertebral de nuestro centro, porque se encargan de la marcha del mismo.

En las comisiones mixtas se incluyen las diferentes voces de la comunidad educativa. Estas están coordinadas por un familiar y un profesor o profesora, y formadas por cuatro o cinco familiares y por profesorado de los diferentes ciclos. El diálogo con el alumnado también es esencial. Alumnos o alumnas delegadas

de aula forman parte de las comisiones de metodología, de participación y convivencia. También contamos con la participación de personal técnico del Ayuntamiento, y educadores y educadoras de calle.

La comisión gestora se encarga de los temas generales del proyecto como asegurar la coherencia de las propuestas de las diferentes comisiones, preparación de la evaluación al final de curso, organización de jornadas, organizar la elaboración de un segundo sueño, etc. Esta comisión también incorpora el máximo de voces posible y está formada por la coordinación de cada comisión mixta, el equipo directivo, representantes de

8 COMUNIDADES DE APRENDIZAJE ESCUELA

la asociación de familiares y la asesora del Berritzegune (servicio de apoyo al profesorado).

Como en todas las comisiones hay profesorado de los diferentes ciclos, la información nos llega de forma directa. Somos un claustro de 20 profesores y profesoras, y estamos repartidas en las comisiones, lo que garantiza una implicación directa de todos y todas en los temas claves y en la marcha del centro. ¿Cómo decidimos las prioridades que se abordarán cada año?

A través del diálogo y el acuerdo. Cada año, partiendo de la memoria y evaluación del curso anterior, se acuerdan los objetivos, las propuestas de trabajo y los medios para llevarlos a cabo. Se reparte el trabajo y se decide en qué espacios es más adecuado trabajar cada uno de ellos: asamblea de familiares delegados de aula, asociación de familiares, tutorías o en la asamblea de delegados de alumnado. Los frutos de los diferentes foros se volverán a recoger en la comisión mixta para seguir haciendo propuestas.

Las comisiones tienen una periodicidad mensual. El profesorado de cada comisión se reúne semanalmente para concretar y profundizar en el trabajo que le ha sido asignado; la asamblea de alumnado delegado de aula, quincenal-

mente; y los familiares, en función de las necesidades de la tarea.

En la actualidad, los objetivos y temas de cada comisión son los siguientes:

- **Comisión de participación y convivencia:** impulsar una comunicación sana, proponer las normas a trabajar y concretar en el centro, organizar las tertulias, el plan de convivencia, organizar las actividades extraescolares, el contrato de aprendizaje, actualizar el reglamento de organización y funcionamiento (ROF).

Los temas fundamentales siguen un proceso comunitario que es complejo y muy rico. Por ejemplo, para la actualización del ROF se va haciendo por apartados. La comisión mixta hace una propuesta, por ejemplo de una norma. Esta propuesta se hace llegar a las familias, al claustro y a las aulas. La comisión recoge las aportaciones las organiza y las proponen para su aprobación al consejo escolar del centro. Aunque es un proceso largo, es muy enriquecedor.

Con respecto al contrato de aprendizaje, el curso pasado acordamos un modelo de contrato y este curso tenemos que acordar el proceso para desarrollarlo.

- **Comisión de metodología y currículo:** potenciar la utilización del euskera;

organización, seguimiento y evaluación de los grupos interactivos; impulsar la inclusión de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la programación de aula, talleres de informática para alumnado y familiares, proyecto de Agenda 21, etc.

Para potenciar la utilización del euskera contamos con un técnico del Ayuntamiento, colaboración que facilita que el ayuntamiento se implique en diversas actividades, por ejemplo, clases de euskera para familiares en la escuela o taller de teatro para el alumnado.

Los grupos interactivos ya están muy sistematizados en el centro y este curso vamos a priorizar el trabajo sobre utilización de las nuevas tecnologías, incidiendo también en la formación de familiares.

- **Comisión de recursos y fiestas:** Desde esta comisión se preparan todas las fiestas: Olentzero, caldereros, carnaval, fiesta de fin curso... Además, organizan los talleres de familiares para hacer los disfraces, decorados...

En cuanto al equipamiento trabajan conjuntamente con el Ayuntamiento, siempre abriendo nuestra escuela a la comunidad y fomentando un diálogo que nos permita detectar necesidades y, en definitiva, mejorar nuestra escuela.



ESCUELA Director: Pedro Badía. Redactor Jefe: Pablo Gutiérrez del Álamo. Redacción: Mari Carmen Romero y María Piedrabuena. C/ Orense, 16 - 28020 Madrid • Teléfono: 91 418 62 96 • Fax: 91 556 68 82 • escuela@wke.es • www.periodicoescuela.com

Jefe de Publicidad: Paloma Artero. Tel. 91 418 62 95. publicidad@wkeduccion.es

Suscripciones y Atención al Cliente: C/ Collado Mediano, 9 - 28230 Las Rozas (Madrid) • Teléfono: 902 250 500 • Fax: 902 250 502 clientes@wkeduccion.es • www.wkeduccion.es

Edita: WOLTERS KLUWER ESPAÑA, S.A. www.wke.es. Consejero Delegado: Salvador Fernández. Director General: Eduardo García. Directora de Publicaciones: Carmen Navarro. Director Comercial y Marketing: Antonio Úbeda. Depósito Legal: M-40443-2011. ISSN: 1888-2781.

Maquetación: María Piedrabuena

Coordinación: CREA-UB

Elabora:

ESCUELA

